

SERMON

DE EL SANTISSIMO, y Dulcísimo Nombre de MARIA.

P R E D I C A D O

A la Ilustrísima Congregacion de Señoras, y Nobles, sita en la Capilla de N. Señora del Buen Consejo del Colegio Imperial de la Compañia de Iesvs de Madrid; y consagrada al culto de el Santísimo Sacramento, y de Maria Santísima, debaxo de el Titulo de su Nombre;

Estando descubierto el Santísimo Sacramento.

Por el Padre Francisco Garcia, de la Compañia de Iesvs, Maestro de Theologia.

D E D I C A D O

A la misma Congregacion, en manos de su Prefecta la Excelentísima Señora Doña Ana Maria de Velasco, Condesa de Syruela, y Fuenzalida, &c.

Con licencia, En Madrid, por Mateo de Espinosa y Arteaga. Año de 1676.

SER MON
DE EL SANTISSIMO
y Dolcissimo Nombre de
MARIA.

P R E D I C A D O

A la Illustrisima Congregacion de S. R. N. y
Nobleza de la Capilla de S. R. N. y
Consejo del Colegio Imperial de S. R. N.
de las de Madrid, y condecorada al efecto por el
Santissimo Excmo. y de S. R. N. y
nos, de parte del Titulo de la
I. N. R. M.

Excmo. y de S. R. N. y

Por el Excmo. y de S. R. N. y
de las, Martin de Torres.

D E D I C A D O

A la Illustrisima Congregacion, condecorada al efecto por el
Santissimo Excmo. y de S. R. N. y
nos, de parte del Titulo de la
I. N. R. M.

Excmo. y de S. R. N. y

A LA ILVSTRISSIMA
Congregacion de Señoras, y No-
bles de el Dulcissimo Nombre de
MARIA, en manos de su Prefecta
la Excelentissima Señora Con-
desa de Syruela, y Fuenla-
lida, &c.

ATREVIMIENTO Fuera, Exce-
lentissimas Señoras, ofrecer à V. Ex-
celencias este Sermon, si cupiera culpa en
la obediencia; pero como la mas ciega es la
mas perfecta, la mia no tiene ojos para
ver la cortedad de lo que ofrece, aunque
no puede dexar de ver la Grandeza de las
Personas à quien lo ofrece; sino oidos para
entender los preceptos de quien manda.
V. Excelencias me mandaron sacar este
Sermon à luz; y sin escrupulo de vanidad,
si no es la de obedecer, y ser mandado, le juz-
guè

guè digno de ella , luego que mereciò la
aprobacion de V. Excelencias , y con esta
serà de todos bien recibido , viendole tan
bien patrocinado.

Excelentísimas Señoras,

B.L.M.de V.Excelencias

Su menor Capellan

Francisco García!

CEN

CENSURA DEL REVERENDISSIMO
P.M. Fr. Phelipe Colombo, Definidor que ha sido de la
Provincia de Castilla, y Coronista General de toda la Or-
den Real, y Militar de N. Señora de la Merced,
Redempcion de Cautivos.

POR Remission del señor D. Alonso Rico de Villarroel, Vicario general en esta Villa de Madrid, y su Partido, vi este Sermon, que predicò el M. R. P. M. Francisco Garcia, de la Esclarecida Compañia de Iesvs, en la Solemnidad del Dulcissimo Nombre de MARIA: dia en que se consagrò a la Madre de Dios la Ilustrissima Congregacion de Señoras, y Nobles desta Corte. Entrè en su leyenda con gusto, por saber no avia de encontrar la censura tropieço; porque si a otros les acreditan sus obras, como dezia Casiodoro: *Fruetus editus prodit Authorem*. El nombre de N.P.M. es la mas segura aprobacion de qualquier escrito, teniendole muy acreditado las Religiosas tareas de su pluma, siendo muchos los testigos, que publican la igualdad de sus cortes, y puntos, tan delgados para la Cathedra, como agudos para el Pulpito, juntandolos ambos en el erudito, y piadoso libro de la vida del Apostol de la India S. Francisco Xavier, y en otras obras suyas; entre las quales puede ser este Sermon lauro de su mayor aprecio; porque de la fecundidad de su entendimiento todos los partos son iguales: *Nescit inde nasci mediocre*, que dixo Teo-
do-

dorico. Llenò el asunto, que es la mayor alaban-
ga, aviendò predicado à tan Noble, Ilustre, y Gran-
de Congregacion, en su primera fiesta. Por lo qual
le juzgo muy digno de que le logren todos, para q̃
se aumente la devocion con el Dulcissimo Nom-
bre de Maria , y crezca el numero de sus Congre-
gantas: Y mas no teniendo cosa que embarace la
licencia que se pide. Este es mi parecer. Salvo, &c.
En este Convento de los Redemptores de la Vir-
gen de la Merced.

El M. Fr. Phelipe Colombo.

Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado D. Alonso Rico y Villarroel, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por el presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia pera que se pueda imprimir, è imprimir el Sermon, que al Dulcissimo nombre de Maria Santissima, predicò el Padre Francisco Garcia, de la Compañia de Iesvs, atento nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Madrid, y Noviembre veinte y quatro de mil y seiscientos y setenta y seis años.

*Licenc. Don Alonso Rico
y Villarroel.*

Por su mandado.

Christoval de Zepeda.

Copyright © 2004



*Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galileæ,
cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam vi-
ro, cui nomen erat Ioseph, de domo David: & nomen
Virginis, Maria. Luc. 1.*

*Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus.
Ioan. 6.*



VE Embiado de Dios el Angel Gabriel à
vna Ciudad de Galilea, por nombre Naza-
reth, à vna Virgen desposada con vn varon,
que tenia por nombre Ioseph, de la casa de
David; y el nombre de la Virgen, Maria. Es
muy digna de reparo la particularidad con
que el Euangelista San Lucas refiere los nō-

bres propios de las personas, y lugares, que pertenecen à esta
embaxada diziendo el nombre de quien embia al Angel, de el
Angel embiado, de la Ciudad, y Provincia donde viene, de el
Esposo de la Virgen, de la familia de el Esposo, y de la Virgen
desposada. Despues de auerlo notado, hallè, que lo aduirtio

antes San Bernardo: *Quid sibi voluit Euangelista* (dize el me-
lissuo Doctor) *tot nomina propria rerum in hoc loco tam sig-*

nanter exprimere? Que pretendio el Euangelista, refiriendo
tantos nombres propios con tanta distincion en este lugar?

Creemos, que fue sin causa? De ninguna manera, responde;
porque fuera delito pensar, que el Euangelista dixo vna pala-

bra superflua en vna Historia tan sagrada, que encierra tantos
misterios como palabras, y tantos sacramentos como voces.

Pues qual fue la causa? *Credo* (responde). *quia noluit nos negli-*

gentes audire, quod tam diligenter studuit enarrare. Porque no
quiso, que oyessemos con descuido lo que el escriuio con tã-
to cuydado. Quiso que su cuydado nos hiziesse cuydadofos,
y su atencion al contar despertasse nuestras atenciones para
oir,

*Bern. hom.
mil. 1. s.
et Miss.*

2 Mas misterios hallo en las palabras del Euangelista que nombres : si yo tuviera voces para declararlos , como tengo conceptos para admirarlos,ò admiraciones para concebirlós. Quiso San Lucas consagrar los labios , ò la pluma con muchos sagrados nombres para proferir el nombre Sacratissimo de MARIA , viendo que el Angel San Gabriel se detuvo antes de pronunciarle , no juzgando sus labios bastantemente sagrados para pronunciar tan sagrado nombre. Quiso enseñarnos tambien el alto aprecio , y estimacion , que deuemos hazer del nombre de MARIA , y para esso embia delante el nombre de Dios, de vn Angel, de vn Patriarca, de vn Rey, de vna Provincia, y de vna Ciudad; para que tan Magestuoso aparato, y Real , Divino acompañamiento de nombres, nos haga atender, venerar, y hincar la rodilla al nombre de MARIA, que viene despues de todos. Quiso mostrar, como el Cielo, y la tierra, los Angeles , y los hombres desean alistarse debaxo del nombre de MARIA , y dar sus nombres donde ven este soberano nombre; por los Angeles Gabriel, por los hombres Joseph , por los Reyes David , y hasta por las Provincias Galilea, y por las Ciudades Nazareth ; y lo que es mas, el mismo Dios escribe su nombre dõde està el nombre de MARIA, dandole la mayor honra. Solamente echo menos, que las mugeres no pongan aqui sus nombres, quando parece las tocava principalmente esta fineza. Mas esta gloria se guardaua para las Señoras siervas de MARIA , que se han congregado à celebrar su non bre, tomandole por titular de su Congregaciõ; y no tienen exemplo en el Euangelio, porque siendo sin exemplar su deuocion, fuessè sin igual su fineza. Aunque si lo miro mejor , no hallo los nombres de las mugeres escritos con el nombre de MARIA , porque estan escritos en el mismo nombre de MARIA, que es, no se si diga profecia, ò idea, ò retrato desta Congregacion. Despues me declarè.

Aora confieso, que viendo el nombre de MARIA multiplicado, ha crecido mi temor al passo que ha crecido la dificultad. Tenia que hablar de vn nombre de Maria , y era gran peso para grandes ombros , y demasiado empeño para mayores esfuerzos ; y ya tengo que hablar de dos nombres de Maria, vno de la misma Virgen , y otro de la Congregacion de la Virgen. San Bernardo dize , que sin gracia no se puede pronunciar el nombre de Maria ; que será tratar de el , dezir sus

ex-

excelencias, predicar sus alabanzas? Con que oy necessito de dos gracias, vna gracia para hablar del nombre de Maria en Maria, y otra gracia para hablar del nombre de Maria en la Congregacion de Maria. Mas doblada gracia tēgo, si la acierto à lograr, vna gracia en el Altar, y otra en el Evangelio: en el Altar el Sacramento, que es fuente de gracia, y gracia hasta en el nombre; porque se llama *Eucharistia*, que significa, *Bona gratia*: en el Evangelio, la gracia que hallò Maria delante de Dios, para si, y para los que la invocan: y aun la formula para pedirla hallo tambien, y el exemplo del Angel. No quiso nombrar a Maria, hasta aver dicho su Salutacion, y por esto omitiò en ella el nombre de Maria. Primero dixo: *Ave gratia plena*, &c. y despues, *Ne timeas Maria*. No dixo como nosotros: Dios te salve Maria, llena de gracia; sino, Dios te salve llena de gracia, enseñandonos à pedir gracia para nombrar à Maria. Con todo esso hemos de repetir oy la Salutacion sin callar el nombre de Maria; porque en nosotros no ay solo necesidad de pedir gracia, mas tambien de perder el temor para hablar de tan soberano nombre, y tan grande asunto; y para perder temores, desterrar rezelos, el medio mas eficaz es nombrar à Maria. Quando el Angel viò turbada, y temerosa à la Virgen, entonces dixo su nombre: *Ne timeas Maria*. Y San Bern. Ho

Bernardo declarò la causa: *Virginem vocans ex nomine benignè ne timeat persuadet*. Nombrando à la Virgen por su propio nombre, la persuade que no tema. Si el nombre de Ma- mil. 3. su per Miss.

ria oido quitò el temor à la mesma Maria, el nombre de Maria pronunciado nos quitarà el temor à nosotros. Pues si queremos consagrar los labios para pronunciar el nombre de Maria; que braça de el Altar, aunque sea aquella con que purificò el Seraphin los labios de Isaías, como el nombre Santissimo de Maria? que si la primera vez se pronuncia con labios profanos, la segunda se pronunciarà ya con labios sagrados. Digamos, pues, para perder el temor, consagrar la lengua, y pedir la gracia,

AVE MARIA.

*Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galileæ,
cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam vi-
ro, cui nomen erat Ioseph, de domo David, & nomen
Virginis, Maria. Luc. 1.*

*Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere est potus.
Ioann. 6.*

REparan poco los Sabios del mundo en nombres, por
ver, que son muchas vezes palabras vacias, que sue-
nan, y no significan; y los Philosophos desprecian,
como inutiles, las questionones de nombre; por lo qual dezia
Pitagoras, que se hallaria muy rico de prudencia en la ancia-
nidad quien no gastasse su vida en disputar de los nombres.
Pero San Iuan Chrysostomo reprehende à los que al leer las
Sagradas Escrituras omiten con desprecio, ò pasan sin repa-
ro por el catalogo de los nōbres; porque los que pone Dios,
ò con su consejo los hombres, encierran vn gran tesoro para
los que saben estimarle, aciertan à buscarle, y tienen dicha
de hallarle. Y el Evangelista San Lucas culpa nuestro des-
cuido con su cuidado, y despierta nuestra advertencia con la
suya; y despues que nos ha hecho reparar en nombres, y en-
tender, que puede auer en ellos misterio, con nombrar tan par-
ticularmente los lugares, y personas, que de alguna manera
tocan à la Virgen, añade con grande emphasis, que el nom-
bre de la Virgen, es Maria: *Et nomen Virginis, Maria.* Reparo
en lo que dize, y en el modo con que lo dize. Dize, que el nō-
bre de la Virgen, es Maria. Pues no tiene Maria otros nom-
bres que le dà la Sagrada Escritura, la Santa Iglesia, y los Pa-
dres, y Doctores? No ay duda. Pues como dize, que el nombre
de la Virgen es Maria? Diga, que vno de sus nombres es Ma-
ria; pero no diga, que su nombre es Maria, porque parece dar
à entender, que no tiene la Virgen otros nombres. Bien dize,
si se entiende lo que dize: quiere significar, que el nombre de
Maria es el mas excelente de sus nombres, que es su nombre
por excelencia, que es sobre todos sus nombres, y por esso ol-
uidado de los demas, como si no tuviera otro, dize, que el nō-
bre de la Virgen es Maria: *Et nomen Virginis, Maria.* Es este
admi-

7
admirable nombre vna abreviatura de los nombres de la Virgen: porque siendo vno contiene las significaciones de todos, es vn resumen de sus glorias, y vn compendio de sus alabanzas. Quien quiere reducir à vna palabra muchos elogios, y encerrar en vna voz grandes panegiricos, diga el nombre de Maria, y ha dicho mucho, ha dicho lo mas, lo ha dicho todo. Y por esso el Evangelista, queriendo engrandecer à la Virgen, segun toda su eloquencia, y dezir con vna palabra lo que no se podia explicar con muchas, dixo, que su nombre era Maria: *Et nomen Virginis, Maria.*

Note se aora el modo con que lo dize. Antes dixo, que el Angel se llamava Gabriel: *Angelus Gabriel*, y que el Esposo tenia por nombre Ioseph: *Cui nomen erat Ioseph*. Y al referir el nombre de la Virgen, no dize que se llamava Maria, ni que tenia por nombre Maria, sino que su nombre era Maria: *Et nomen Virginis Maria*. Y esso tiene misterio? Si, y muy grande. Con otro lugar se entenderà este. Despues que criò Dios à los brutos de la tierra, y à las aves del ayre, los truxo à la presencia de Adan, à quien avia constituido Principe, y Cabeça de todos los animales, para que exercitasse en ellos el primer acto de jurisdiccion, y tomasse possesion del nuevo dominio, dandoles nombres. Hizolo Adan, y dize la Escritura Sagrada vnas palabras, que à alguno pudieran parecer superfluas: *Omne quod vocavit Adam animæ viventis, ipsum est nomen eius*. *Genes. 2* Todos los nombres que puso Adan à los animales, son sus nombres. Para què es esta advertencia? El nombre de cada cosa es el que la dån; luego si Adan diò esos nombres à los animales, claro estava, que eran ellos sus nombres: y assi bastava dezir que se los dieron, no era menester advertir que eran suyos. No son superfluas essas palabras, dize Eusebio Cesariense, porque dezir la Escritura, que el nombre que diò Adan à los animales es su nombre, es dezir, que es nombre conveniente à su naturaleza, nombre que explica su essencia, y propiedades, y esto es necesario advertirlo para saberlo: porque en el mundo ay grande engaño, y aun injusticia, en materia de nombres, porque muchos tienen nombres que no son si-yos; y es la razon, que ordinariamente los dà el amor, ò el odio, ò la adulacion, ò el deseo, ò el parentesco, y pocas vezes el merito: si los dà el amor, da nombre glorioso à quien le merecia afrentoso; si los dà el odio, da nombre injurioso à quien

quien se devia honroso; si los da la adulacion, da nombres de Gigantes à los Pigmeos; si los da el desseo, da nombres mayores, que la posibilidad, fundados sobre vna vana esperança; si los da el parentesco, quiere hazer herederos à los hijos de los nombres de sus padres, que no entran en el derecho de la filiacion. Todos yerran, el amor por ciego, el odio por apasionado, la adulacion por lisongera, el desseo por credulo, y el parentesco por inconsiderado; y asì vemos trocados los nombres, injuriadas las virtudes, premiados los vicios, y desconocidos los hombres de lo que son por lo que se llaman. Quando el merito da el nombre siempre acierta, porque guarda à todos su derecho, y da à cada vno el nombre que es suyo. Al circuncidar al Bautista, *Vocabant nomine Patris sui Zachariam*, le llamavan con el nombre de su padre Zacharias; pero

Luc. 1.

la madre mas acertada, dixo: *Nequaquã*. De ninguna manera; Zacharias es nombre del padre, pero no es nombre del hijo, porque este se ha de llamar Iuan: *Vocabitur Ioannes*. Pero ninguno lo dixo mejor que el mesmo Zacharias, quando remitiendole la resolucion desta duda, escrivio: *Ioannes est nomen eius*. Iuan es su nombre. Como si dixera, no es materia esta de disputa, ni de pleyto, porque es clara la justicia: Iuan es su nombre, y no se le damos nosotros, porque es suyo, y quitarsele fuera violar su derecho, y hazerle vna grande injusticia. Bolvamos à nuestra dificultad, que ha mucho tiempo dexamos: mas ya veo que està entendida de todos, y desatada. Como no es lo mismo tener alguno vn nombre, ò llamarse con el, que ser este su nombre; el Evàngelista San Lucas con soberrana advertencia, no dixo que la Virgen se llamava Maria, ni que tenia por nombre Maria, porque quiso dezir mas: quiso dar à entender, que esse nombre tan grande, tan sublime, tan fecundo de misterios, era nombre suyo, nombre proprio, nombre conveniente, y todo lo dixo, con dezir, que el nombre de la Virgen era Maria: *Et nomen Virginis, Maria*.

De lo dicho se puede desatar otra dificultad: porque no mudò Dios à la Virgen el nombre quando la sublimò à la suprema dignidad de Madre suya, antes se le confirmò por boca del Angel, que al anunciarla que seria Madre de Dios, empecò llamandola Maria: *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum, ecce concipies in utero, & paries filium*: No temas Maria, porque hallaste gracia delante de Dios, y cõcebiràs, y

pari-



parirás à su Hijo. Es mas graue esta dificultad de lo que parece; porque ha sido estilo de Dios, antes, y despues deste suceso, en el viejo, y nuevo testamento, mudar los nombres à los que elegia para alguna alta, y sublime dignidad. Quando escogió à Abram para padre de muchas gentes, le mudò el nombre de Abram en el de Abraham. Quando eligió à Simon para cabeça de su Iglesia, le trocò el nombre de Simon en el de Pedro. Pues porquè al leuantar à Maria à otra dignidad mas alta que la de Abraham, y la de Pedro, no la muda el nombre? Muchas razones se pueden dar; pero la verdadera me parece esta. Al subir Abram, y Simon à las dignidades, es necesario mudarles los nombres; porque ya no son estos sus nombres, ni conuenien con el nuevo estado. El primero empieza à ser padre de muchas gentes, y esto lo significa el nombre de Abraham, no el de Abram; y el segundo comienza à ser piedra fundamental de la Iglesia, y esto lo representa el nombre de Pedro, no el de Simon; y como Dios quiere que las cosas parezcan lo que son, y que los nombres concuerden con las personas; para dar nombres propios, y conuenientes à estos dos Patriarcas de vno, y otro testamento, quando los leuanta à la eminencia de las dignidades, al primero le llama Abrahà, y al segundo le llama Pedro. Pero à Maria no se le ha de trocar el nombre quando asciende à la dignidad de Madre de Dios; por que el nombre de Maria significa esta dignidad. San Ambrosio dize, que Maria se interpreta, *Deus ex genere meo*. Dios de mi linage. El Cardenal Toledo, y comunmente los Interpretes dudan de que raiz Hebrea sacò San Ambrosio esta denominacion, aunque la abraçan por ser de tan gran Doctor. Pero el erudito Cornelio à Lapide, que lo examinò con mas diligencia, dize, que la formò desta palabra Hebrea, *Merchemia*, que significa, *Ex Vtero Deus*: De el vientre nacerà Dios; significando, que Dios auia de nacer de el vientre de la Virgen. Pues como el nombre de Maria significaua, que Dios auia de nacer de su vientre, no era justo mudarla el nombre quando fue escogida para concebir en su vientre à Dios, y por esto no se le mudò el Angel, antes se le confirmò; y como si pretendiera explicarnos el nombre de Maria, y dar razon porquè la llama con este nombre quando la anuncia el Misterio de la Encarnacion, en llamandola Maria, añade inmediatamente, que concebirà en su vientre a Dios: *Ne timeas Maria, inuenisti enim*

*Ambro.
lib. 4. in-
stit. Vir-
gin. ca. 5.*

enim gratiam apud Deum, ecce enim concipies in utero, & paries filium.

San Geronimo dize, que la mudança de nombres denota mudança de estados. Y así lo hemos visto en los nombres de Abraham, y Pedro; y lo vemos en los otros trueques que hizo Dios del nombre de Sarai en Sara; de Iacob, en Israel; de Iuan, y Diego en Boanerges, que significa, hijos del Trueno; y de Saulo en Paulo, si es verdad que le mudò Dios el nombre, como lo afirman San Chrysostomo, Theodoreto, Theophylactus, y Eucumenio. Lo mismo significò Adam quando trocò à su muger el nombre de Virago en Eva. Y Pharaon, quando quiso que se llamasse Ioseph Salvador del mundo. Los antiguos solian tambien mudar los nombres, para significar la mudança de estado, à los que ascendian a la corona, à los que compravan por esclavos, à los que iban à la guerra; y los Atenienses, solo por respecto de la edad, à los que cumplian diez y ocho años. A los muertos sagrados mudava los nombres la ciega gentilidad, para que desconociendolos por hombres, los adorassen por Dioses. Dexò la costumbre piadosa entre los Christianos de mudar el nombre los Sumos Pontifices al ascender à la Tiara, y muchos Religiosos al entrar en la Religion, por dezir, que la mudança de estados, y de fortunas obliga à la mudança de nombres, porque son los nuestros cortos, y limitados, que no alcanza vno à dos fortunas, ni puede abrazar dos estados, ni aun dos edades; antes si huvieramos de mudar nombre siempre que nos mudamos nosotros, variaramos mas, que rostros el Proteo de la fabula, y era menester vno para cada dia, y aun para cada hora, porque nùca somos los mismos, y siempre somos diversos. O grandeza del nombre de MARIA! Esta es la mayor excelencia que admiro en este soberano nombre; que es como inmenso, y abraça todos los estados, edades, dignidades, y misterios de la Virgen, con ser tantos, tan diuersos, y tan admirables; porque en todos es Maria la Virgen, y en todos es su nombre Maria. Maria es en su Concepcion, porque Maria significa alumbrada, y toda fue luzes en su Concepcion. Maria es en su Nacimiento, porque Maria quiere dezir Luzero de la mañana, y nació como Luzero para ilustrar al mundo con sus rayos, y anunciarle el dia de su salud, y redempcion. Maria es en su Presentacion, porque Maria es lo mismo que Myrra, y esta es muy propria para pre-

sentarla à Dios, como hizieron aquellos sabios Reyes de Arabia. Maria es en su Visitacion, porque Maria significa la que alumbra, y alumbrò à Isabel, y al Bautista con los resplandores del Sol de Justicia, que lleuaua en sus entrañas. Maria fue en su Parto, como en su Anunciacion, porque Maria se interpreta Madre de Dios. Maria es en su Purificacion, porque Maria significa Maestra, y Doctora, y verdaderamente lo fue enseñando al pueblo con su exemplo à guardar las leyes de Dios. Maria es la Pasion de Iesvs, porque Maria significa Mar amargo, y fue vn mar de amarguras en los tormentos de su Hijo. Maria es en su gloriosa Assumpcion, porque Maria quiere dezir sublime, excelsa, exaltada, eminente, Señora, y todo lo fue subiendo à los Cielos, siendo sublimada sobre los coros Angelicos, y constituida Reyna de todas las criaturas. Maria es para nosotros, porque Maria significa esperança, y toda nuestra esperança es Maria. Mas para que es gastar tantas palabras? Maria siempre es Maria, y para todos es Maria, para Dios, para los Angeles, para los hombres, para el Cielo, y para la tierra; para Dios, como Madre; para los Angeles, como Señora; para los hombres, como esperança; para el Cielo, como Estrella; y para la tierra, como lluvia; que todos estos, y otros muchos significados abraça el nombre de Maria. Quiero hazer vn reparo gramatical en el Evangelio, que ser el sermón de nombre dà licencia para reparar en vn verbo. Dize el Evangelio: *Nomen Virginis. Maria.* No pone verbo. Ya sè que se ha de suplir. Mas pregunto, en que tiempo se ha de suplir, en presente, ò en preterito, ò en futuro? Halc de leer, el nombre de la Virgen es Maria, ò fue Maria, ò serà Maria? Yo digo, que se ha de suplir el verbo en todos los tiempos, en presente, preterito, y futuro; y por ellò fue bien, que no se pudiesse en ninguno de los tiempos, para que se supliesse en todos los tiempos: porque si se dixera, el nombre de la Virgen es Maria, no se declaraua, que avia sido esse su nombre antes, y que lo seria despues: si se dixera, el nombre de la Virgen fue Maria, no se explicava que lo era, y lo avia de ser: Si se dixera, el nombre de la Virgen serà Maria, no se advertia, que lo era, y lo avia sido. Pues buen medio, no se diga nada, para que se diga todo; ò mejor, para que se supla todo, callese todo. No se diga de presente, que el nombre de la Virgen es Maria; ni de preterito, que fue; ni de futuro, que serà; para que se entienda, que

fructos, y será siempre el nombre de la Virgen, MARIA: Et
nomen Virginis, Maria.

Varones gravísimos, y doctísimos hallan misterio en las
letras del nombre de Maria; mas que mucho; si dize San Pedro
Chrifólogo, que en el Sagrado Evangelio los nombres, los
verbos, las syllabas, las letras, y los apices estan llenos de mis-
terios; y que maravilla es, que reparemos los Predicadores en
las letras de los nombres, si repara el mismo Dios, y tuvo gus-
to de añadir vna letra al nombre de Abrán, y llamarle Abra-
ham; y mudar otra al nombre de Sará, y llamarla Sarah, ò Sa-
ra. Dizen, pues, estos Doctores, y entre ellos el doctísimo
Salmeron, que las letras del nombre de Maria representan las
mugeres mas celebres de la Sagrada Escritura. La M. à Maria
Profetisa; hermana de Moysés, virgen segun Apponio, y San
Gregorio Niseno, celebrada por aquel cantico, que entonò al
Señor despues que anegò à Pharaon, y sus carros en el Mar
Bermejo. La A. à Abigail, que con su humildad, y prudencia
aplacò à David enojado contra Naval; y mereciò, que el Rey
la tomase por Esposa. La R. à Rebeca, y Rachel, que con su
hermosura, y gracia figuraron la gracia, y hermosura de Ma-
ria. La I. à la valerosa Iudith, que con castidad, y fortaleza
cortò la cabeza à Olofernes, y en èl à todo el Exercito de los
Asirios. Y la A. finalmente à Ana madre de Samuel, que criò
à su hijo para Dios, y le consagrò à su Templo; y à Abissag
virgen hermosísima, que halagò castamente al Rey David.
Demanera, que de todas estas Heroínas de la Escritura se cõ-
pone el nombre de Maria: no bastò vna sola, fueron menester
muchas, y de todòs estados, y adornadas de todas las gracias:
fueron menester virgines, como Maria, y Abissag; casadas,
como Rebeca, y Rachel; viudas, como Iudith; prudentes, co-
mo Rebeca, y Abigail; hermosas, como Rachel, y Abissag;
Religiosas, como Maria, y Ana; nobles, illustres, y castas como
todas juntas. Y de todas estas letras, y elementos compuso
Dios el nombre de Maria, juntando en Maria todas sus exce-
lencias, y en su nombre todos sus nombres.

Mas si he de dezir lo que siento, nunca se ha formado el
nombre de Maria perfectamente; hasta que se ha fundado esta
Ilustrísima Congregacion de Señoras de la primera Nobleza
y piedad, no solo de España, sino de todo el mundo, en la qual
se juntan virgines, casadas, viudas, y con todas las gracias que
se

Appo. su
per cant.
Nisen. li.
de Virg.

se celebran en aquellas mugeres de la Escritura. Mas ay aqui una ventaja, que las mugeres de la Escritura estan divididas, y estas estan juntas; alli estan separadas, y aqui congregadas; y las letras no componen el nombre divididas, sino juntas. La mayor alabanza, que dió San Pedro Chrysologo con su eloquencia verdaderamente de oro al nombre de Maria, fue llamarle, *Collegium sanctitatis*: Colegio de santidad. Sabeis que significa *Collegium* en todo rigor Latino? Lo mismo que *Congregatio*, Congregacion, junta de diversas personas, que se congregan, y conforman en vn intento. Pues hasta que se juntó debaxo del nombre de Maria esta Congregacion de Señoras, que professan imitar à la Virgèn en la perfeccion, no era con todo rigor su nombre Colegio de santidad; porque aun no era Congregacion. Avianos dado Dios el nombre de Maria como por partes, primero vna Rebecca, luego vna Rachel, vna Maria, vna Ana, vna Abigail, vna Abigail, y vna Judith: mas como estas mugeres vivieron en diversos tiempos, y siglos, no formaron Colegio, y Congregacion, y assi no compusieron perfectamente el nombre de Maria. Ya ha llegado el tiempo dicho, en que otras Señoras mayores en la nobleza, y no inferiores en la piedad, se han congregado à imitar à Maria en sus virtudes, y han compuesto vn Colegio, y Congregacion de santidad, y con esto han formado perfectamente el nombre de MARIA.

Chrys. ser
mo. 146.

El grande Antonio en vna de sus epistolas llama al nombre ornato, y vestido; y otros le llaman corona, no sin alguna propiedad. Mas si cotejo el nombre de Maria, que componia aquellas Heroínas de la Escritura con el que componen las Señoras desta Congregacion, aquel me pareçega, y adorno de Maria, y este corona. Vió el Evangelista San Juan desde la tierra, con aquellos ojos de Aguila caudal, à Maria Santissima en el Cielo, y reparando en su adorno, y arreo, dize, que su vestido era el Sol, *Amictus solis*, su trono la Luna, *Luna sub pedibus eius*, y su corona las Estrellas, *Et in capite eius corona stellarum dunde im.* Aunque no enriendo mucho de galas, y adornos, pareceme que estan trocadas estas joyas, demasiadamente honradas las Estrellas, y agraviados el Sol, y la Luna: porque di vera yo, que el Sol, y la Luna avian de estar en la cabeça, y las Estrellas en el vestido, y en los pies, porque el Sol, y la Luna son las lumbreras mayores, segun la graduacion

Apec. 12

es. 1. de la Escritura : *Luminare maius, ut praeesset diei; Luminare minus, ut praeesset nocti*; y las Estrellas son luzes menores; y el buen orden pide, que las principales joyas sirvan de adorno, y corona à la cabeça, y las menos brillantes queden para el vestido, y los pies. Pues como lo vemos todo trocado, que la corona de Maria son las Estrellas, y el Sol, y la Luna trono, y vestido? No puedo creer sino que Maria se viste de buen gusto, y mas para parecer en el Cielo; y assi, pensando lo mejor, veo, que todo està en su lugar, y que el Sol, y la Luna deben ser el vestido de Maria, y las Estrellas su corona. Porque el Sol, y la Luna, aunque lucen tanto, pero nunca lucen juntos, siempre andan como reñidos; el Sol luce de dia, y se ausenta la Luna; la Luna luce de noche, y se ausenta el Sol: pero las Estrellas todas se juntan, todas se congregan, todas lucen à vn mesmo tiempo; y esta Junta, y Congregacion es tan del gusto de Maria, que como de joyas de su mayor agrado le brò su corona de Estrellas: *Et in capite eius corona Stellarum duodecim*. Rachel, Iudith, Ana, Maria, y las otras Heroínas de la Escritura, eran Sol, y Luna en la claridad, y hermosura; pero nunca se juntaron, antes se dividieron, no solo con años, sino con siglos, y por esso quando componen el nombre de Maria à lo sumo la hazen vn vestido; pero las Señoras de esta Congregacion, por juntarse, y congregarse à imitar, y celebrar à Maria, quando componen su nombre, la labran vna corona. Los Hebreos coronavan algunas letras principales, y nosotros coronamos algunos principales nombres, y entre ellos el de Maria; pero ya no es menester buscar oro, ni plata, ni diamantes, ni piedras preciosas para labrar corona a este Soberano nombre, porque esta Congregacion es su mejor corona.

Con mas propriedad llamò Platon al nombre pintura de la persona; y como Zeufis, aquel celebre Pintor de la antigüedad, copió de muchas bellezas la imagen de su Diosa Iuno; assi Dios ha formado dos vezes de mugeres insignes el nombre de Maria, que es su mas proprio retrato, vna vez de las mugeres de la Escritura, y otra vez de las Señoras desta Congregacion; y aqui quiero hazer otro cotejo, porque hallo esta gran diferencia entre vno, y otro nombre de Maria; que el primero fue bosquejo, y diseño de la Virgen; y el segundo copia, y retrato: y para probarlo bastame observar los tiempos, pues el primero se hizo antes de venir Maria al mundo, y

el segundo despues de 'estar en el mundo Maria; y antes del
 original se haze el bosquexo, y despues se saca el retrato; y por
 esso el retrato sale parecido al original, porque copia sus per-
 fecciones, y el bosquexo no, porque delinea en sombras su
 hermosura, y figura en lineas su proporcion. De donde se si-
 gue, que la misma ventaja que haze el retrato al bosquexo,
 deve hazer el segundo nombre de Maria al primero; y quanto
 excede la copia al diseño, deben exceder las Congregantas de
 Maria à las que fueron solamente sombra, y figura de Maria.
 Para ser perfecto el retrato es menester que sea muy pareci-
 do al original, y esta Congregacion deve ser vn perfecto re-
 trato de Maria; por esso dirè à las Congregantas de la Virgen
 lo que dize San Ambrosio à las Virgines: *Sit vobis tanquam* Amb
in imagine descripta vita Beata Maria, de qua velut in speculo libr.
refulget species castitatis, & firma virtutis. Tened en voso- Virg
 tras, como en imagen, la vida de la Bienaventurada Virgen
 Maria, de la qual, como de vn espejo, reverbera la hermosura
 de la castidad, y la forma dela virtud. Maria ha de ser espejo de
 las Congregantas, porq̃ como quien se mira al espejo se vè à si
 en el espejo; quando miran à Maria, se han de vèr à si mismas
 en Maria, y para esso es neceiario tener à Maria en si, como
 en imagen; porque cada vna se vè en el espejo como es, y por
 esso la que desea verse Maria en el espejo de Maria, es menes-
 ter que sea en si vna imagen de Maria. En el Evangelio se re-
 pite quatro vezes el nombre de Maria. Para què tantos nom-
 bres de Maria, aviendo vna sola Maria? Porque el nombre de
 Maria es retrato de Maria, y aunque aya vna Maria en perso-
 na, ha de aver muchas Marias en retrato, ò muchos retratos
 de Maria; aunque aya vn original solo de Maria, ha de aver
 toda vna Congregacion de copias de Maria. Y aun reparo,
 que es Maria en compendio toda la Congregacion, para que
 toda la Congregacion sea en imitacion Maria. Explicome.
 En la Congregacion se juntan todòs los estados de virgines,
 casadas, y viudas; y los mismos se juntan oy en Maria; por-
 que es Virgen, *ad Virginem*; es casada, *desponsatam virg*;
 es como viuda, porque tiene esposo, como si no le tuvie-
 ra, *quoniam virum non cognosco*; para que con esso las vir-
 gines, las casadas, y las viudas hallen exemplar en Maria, y
 sea Maria vna Congregacion abreviada, para que la Con-
 gregacion sea vna Maria dilatada, ò multiplicada. Y esta es la
 razon, porque ha tomado esta Congregacion por titular el
 Nom-

Nombre de MARIA; porque es retrato de Maria, y el original; y retrato, quando se parecen mucho tienen vn mismo nombre. De Alexandro; y su retrato se dezia comunmente: *Alexander Philippi nulla Virtute superabilis, Alexander Appellis nulla arte imitabilis*. El Alexandro de Philipo no puede ser vencido del valor; y el Alexandro de Apeles no puede ser imitado del arte. El Alexandro de Philipo era el verdadero Alexandro; y el Alexandro de Apeles era el retrato de Alexandro, y ambos se llamavan Alexandros, vno porque lo era, y otro porque lo parecia. Oy llamamos Maria à la Virgen, porque es la verdadera Maria; y llamamos Maria à la Congregacion, porque es retrato de Maria; ojala lo sea tan proprio, que podamos dezir: Maria Madre de Dios no puede ser vencida de ninguna virtud; y Maria de la Congregacion, o la Congregacion de Maria no puede ser vencida de la imitacion.

Aunque ay tanta razon para que esta Congregacion tome el nombre de Maria; parecia mas justo que tomasse el nombre del Sacramento. Hale fundado no solo en culto de Maria Santissima, mas tambien del Sacramento del Altar; pues porque no se llama Congregacion del Sacramento, antes que Congregacion de Maria; porque toma de Maria el nombre, y no del Sacramento? En el Evangelio dize el Angel à la Virgen, que concebirà, y parirà vn hijo; y añade: *Filius Altissimi vocabitur*; se llamarà Hijo del Altissimo. Y despues buelue à repetir: *Quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei*. Lo que nacerà Santo de ti, serà llamado Hijo de Dios. Dos vezes la dize; que aquel à quien concebirà, y parirà, y que nacerà de ella, serà llamado Hijo del Altissimo, y Hijo de Dios; y no dize vna vez, que serà llamado hijo tuyo, quando parecia tan natural dezir: El que pariràs serà llamado Hijo tuyo; el que nacerà de ti serà llamado Hijo de Maria. Qual es la razón? Muchas se pueden dar; la que aora doy es esta: porque el que nacia de Maria, era juntamente Hijo de Dios, y Hijo de Maria; y avia de tomar el nombre del mas principal; y por ello le avia de tomar del Padre, que era Dios, y no de la Madre, que era muger. Aora entra la dificultad con toda su fuerza. Pues esta Congregacion se ha fundado en culto de Maria, y del Sacramento; mas razon es, que el Sacramento de su nombre à la Congregacion, que no Maria, pues es tanto mas principal el

Hijo que la Madre, quanto excede el Criador à la criatura. No
sè si diga, que restituye Christo sacramentado en su Congre-
gacion la gloria que negò el Angel, ò dexò de dar à Maria, no
diziendo, que Christo se llamaria Hijo de Maria. Quiero fa-
cilitar esta proposicion con otra semejante. En la Cruz hablo
Christo con su Padre, y con su Madre, y al Padre le llamò Pa-
dre: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*; Padre, en
tus manos encomiendo mi espíritu; pero à la Madre, no la lla-
mò Madre, sino muger: *Mulier, ecce filius tuus*. Muger esse es
tu hijo, señalando à Iuan, y en Iuan à todos los fieles, como
nota Ruperto, San Bernardino de Sena, y otros Doctores. No
quiero disputar aora; porque en esta ocasion llama à su Padre, y
Padre; y à su Madre, muger, y no Madre. Lo que reparo es, por
què dà à su Madre por hijos à los fieles en esta ocasion, y no à
su Padre, aviendò venido al mundo para hazer à los hombres
hijos del Dios, y siendo este el punto en que con su muerte les
adquiere esta nueva, y gloriosa filiacion. Parece, que porque
llamò à Dios su Padre, no llamò à los fieles hijos de Dios; y
porque llamò à Maria muger, llamò à los fieles hijos de Ma-
ria; restituyò à Maria en los fieles lo que la negava en su perso-
na; negò la en su persona, ò no la diò el titulo de Madre, y res-
tituyò le en los fieles este titulo: *Mulier, ecce filius tuus*. A Dios
à quien llama Padre, suyo, no repara en no llamarle Padre;
de los fieles, aunque verdaderamente lo es, porque bien paga-
do queda con llamarle el su Padre: *Pater, in manus tuas com-
mendo spiritum meum*; mas à la Madre, à quien llama muger, y
no Madre, es menester dar la recompensa; y qual ha de ser? que
los fieles, que son hijos suyos, porque el los ha engendrado con
los dolores de su Passion, y muerte, se llamen hijos de Maria: *Mulier, ecce filius tuus*. Ya es mas facil de creer lo que sospe-
chava yò antes, que restituye Christo à Maria en la fiesta, lo q
la niega el Angel en el Evangelio; y si allí el Hijo de Dios, y
de Maria, se llama Hijo de Dios, y Hijo del Altísimo: *Filius
Altissimi vocabitur, vocabitur filius Dei*; oy la Congregaci
de Christo sacramentado, y de Maria, se llama Congregacion
de Maria, y no del Sacramento. Si os pareciere bien la razon,
à mi no me parece lamas verdadera. Si lo será la que vòy à de-
zir? Halla Christo sacramentado su descanso en esta Congre-
gacion, porque en ella es adorado, y reverenciado singular-
mente de las Congregantas, y para que lo sea de todos, le des-
cubre

Luc. 23.

Joan. 19.

Ala...
de...
con...
lui

cubre todos los Iueves del año mañana, y tarde; y Christo tiene su descanso en Maria, y en todo lo que es propio de Maria. No quiero buscar la prueba fuera del Evangelio, por no detenerme. Despues de aver dicho el Angel, que se llamara Christo Hijo del Altisimo, añade: *Et dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit in domo Iacob in eternum*. Y le dará el Señor Dios el trono de David su padre, y reynará en la casa de Iacob eternamente. No es cierto, que el Padre hizo à Christo Señor de todos los Reynos del mundo, y le dió el trono del vniverso? Pues porquè dize el Angel, que le dará el trono de David, y reynará en la casa de Iacob, q̃ es el Reyno y trono de Israel, Reyno muy pequeño respecto de todo el mundo? Yo os lo dirè, porque dize, que le dará vn trono en q̃ se sientè, y descanse, *Sedem*, y vn Reyno en que verdaderamente reyne, y sea reverenciado, *Regnabit*, y esse Reyno es la casa de Iacob, y esse trono es el trono de David, porque es la casa y trono de Maria, heredera legitima de David, y de Iacob; y donde Christo tiene su descanso, donde verdaderamente reyna, donde es adorado, y reverenciado, es en la casa, y trono de Maria; y porque quiere Christo sacramentado descansar en esta Congregacion de las ofensas, y defacatos que le hazen los hombres en el Sacramento; y quiere ser en ella singularmente adorado, y reverenciado, por esso quiere que sea Congregacion de Maria, y tan propia, que tenga su mismo nombre.

Pero ya que el Sacramento no dà nombre à la Congregacion, la simboliza, y representa, porque es su hieroglifico, ó enigma más ajustado. El enigma debe ser sacramento, porque ha de ser obscuro, y el Sacramento del Altar es enigma, como le llama San Epiphanio, y Santo Thomas; y enigma de enigmas, pues se llama por excelencia Mysterio de Fe. Tambien es figura, y imagen muy propia de vna Congregacion, y no tengo menos apoyo que San Agustín, el qual hablando del Sacramento del Altar, dize: *Dominus noster Iesus Christus*

August. pus, & sanguinem suum in eis rebus commendavit, quæ ad tract. 26 vnum aliquid rediguntur ex multis. Namque aliud in vnum ex in Ioann. multis granis conficitur, aliud in vnum ex multis acinis cõluit.
Nuestro Señor Iesu Christo instituyó el Sacramento de su Cuerpo, y Sangre en aquellas cosas, que siendo muchas componen vna, porque de muchos granos de trigo se haze el pan, y de

y de muchos granos de vba resulta el vino. Puede ser mas pro-
 prio Hieroglifico de vna Congregacion, que resulta de mu-
 chas personas, que se juntan, y vnien para hazer vn cuerpo;
 y vn todo? En el Exodo, donde la vulgata lee, *panes propositionis*,
 leen los Hebreos, *panes facierum*, panes de los rostros. Nadie duda
 que este Pan es figura del Sacramento; y el Sacramento en esta metafora
 me parece figura de la Congregaciõ: Exod. 25
 Tiene muchos rostros el Pan, porque representa a muchos; pero
 muchos, que solo se han de distinguir en los rostros. Las
 personas que componen vna Congregacion, no se han de di-
 ferenciar en las costumbres, ni en la voluntad, sino en el ros-
 tro, porque ha de aver entre ellas suma vnion, y conformi-
 dad. Como en aquel sagrado enigma que viò Ez equiel, en
 que auia muchos misteriosos animales que llevauan la carro-
 za de la Gloria de Dios; pero tan conformes entre si, que en
 los rostros se conocia que eran muchos, pero en la vnion,
 y conformidad parecian vno, porque al moverse vno se
 movian todos; si caminava vno todos caminavan, si bolvia
 vno todos bolbian, si subia, ò baxava vno subian, y baxavan
 todos, porque tenian vn mismo espiritu, que los animava, y
 regia, que era el Espiritu de Dios; y así, estos que aqui llama
 el Profeta quatro animales, despues los llama vn animal, por-
 que son quatro, y son vno; tienen rostros de quatro; pero tie-
 nen espiritu de vno; el espiritu haze de muchos vno, y los ros-
 tros muestran que son muchos los que el amor, y conformi-
 dad hazia parecer vno. Esta vnion representa el Sacramen-
 to en aquel symbolo *panis facierum*: y esta vnion causa el
 Sacramento en los que le reciben. Dize Christo: *Qui*
manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me ma-
net, & ego in illo. Quien come mi carne, y bebe mi sangre, està
 en mi, y yo estoy en èl. En estas palabras significa la vnion
 que tienen con èl los que le reciben; mas no significa solo es-
 to, ni pretende solo esto, sino que todos los que le reciben es-
 tèn vnidos entre si; y para esto quiere, que estèn vnidos con
 èl, y en cierta manera identificados, para ser èl vnion, y vni-
 dad que los vna, y adyue a todos. Entenderase mejor esto, si
 se ponderan bien las palabras de Christo: No dize solo que
 están en èl todos los que le reciben: *In me manet*, mas tã-
 bien, que èl està en todos, *& ego in illo*, para que estando en
 Christo todos los que reciben a Christo, y Christo en cada
 vno

vno de los que le reciben, todos los que reciben a Christo estèn en cada vno de los que le reciben, y cada vno estè en todos; y de eslà manera vno sea todos, y todos sean vno por virtud del Sacramento. No os parece, que ya que tengorazon en dezir, que el Sacramento es el mejor Hieroglifico de la Congregacion, q̄ vne, y adyna las personas q̄ se congregan, y juntan en ella, haziendo de muchas vn cuerpo, ò por mejor dezir vn alma, vn espiritu, y vna voluntad? Y aora veo, que no sin providencia particular se ha consagrado esta Congregacion al culto del Sacramento, para que tenga siempre delante de los ojos el symbolo del amor, y vnion que debe aver entre las Congregantas.

Quizà me diràn q̄ es proprio el Hieroglifico; pero que conviene a todas las Congregaciones. Confieso que es comun a todas en lo que he dicho, pero es particular de la nuestra en lo que falta de dezir. Es el Sacramento del Altar el mejor modelo de los Principes, Señores, y Nobles, que deben ser hypocritas al rebes, ò contrarios a los hypocritas en su parte, trato, y estilos. Los hypocritas ostentan el filicio, y esconden la comodidad, pòr defuera parecen austèros, y por de dentro son regalados; lo que ven los ojos parece todo Dios, y lo que no ven es todo mundo. El Sacramento es al contrario, por defuera ven los ojos pã, y vino, y por de dentro no ay sino cuerpo de Christo, que padeciò por los hõbres, y sangre de Christo que se derramò por la remision de los pecados. Así deben ser las Señoras Congregantas, en lo exterior han de traer al mundo, y en lo interior a Dios, por defuera las galas conforme a la calidad, y por dedentro el filicio, y la mortificacion. No pretendemos con esta Congregacion, que las Señoras dexen el porte que pide su grandeza, y el grado que tienen en el mundo, sino que esse porte, aparato, y ostentacion sean como accidentes de Sacramento, que estèn sin substancia; que si perciben los sentidos, color, olor, y sabor de mundo, no aya mundo, sino Iesu Christo en lugar del mundo. Quando viene Christo al Sacramento, no destruye los accidentes del pan, y del vino, sino sola la substancia: De la misma manera, quando entra Dios en los grandes Principes conserva los accidentes de mundo, que son necesarios para mantener su grandeza, y calidad, y echa del coraçon la substancia del mundo, para suceder en su lugar. La Iglesia dize del Sacramento en po-
cas

cas palabras lo que deseamos en las Congregantas: *Sub diuersis speciebus, signis tantum, & non rebus, latent res eximia.*
 Debaxo de diuersas especies, que son accidentes, y no substancia, se esconden cosas grandes, y excelentes. Excelentes virtudes, grandes perfecciones, grande humildad de coraçon, grande pobreza de espíritu, grande amor de Dios, grande caridad del proximo, grande compasión de los pobres, grande zelo de la honra de Dios, y del bien de las almas, se han de esconder debaxo de essas pompas de mundo, que deben ser accidentes, y no substancia. Que mas? Christo en el Sacramento visita al enfermo, busca al necesitado, no reusa entrar en el hospital, aunque esté muy alqueroso, y anda de pobre en pobre, y de cama en cama, dando de comer, y consolando a los enfermos, al pobre, al siervo, al humilde, sin reparar en su grandeza, riqueza, y soberania: *O res mirabilis* (dize la Iglesia) *ma-ducatur Dominum pauper, seruus, & humilis.* No haze todo esto esta piadosissima Congregacion con exemplo, y admiracion de toda la Corte? No dà de comer a los enfermos, y necesitados, pobres, siervos, y humildes? No vemos a las señoras de la primera Grandeza entrar en los hospitales, y corriendo por los enfermos darlos de comer por sus manos, y servirlos de rodillás, como si vieran, no solo con los ojos de la Fè, mas también cõ los del cuerpo, en los pobres a Iesu Christo? Luego bien digo, que este Sacramento es el mejor Hieroglífico, ò enigma de nuestra Congregacion. Que letra le pondremos para declararle? Ya dixe, que el nombre de Maria, y ninguna mas propria: no solo porque el nombre de Maria es luz, y de ella necesitamos, para entender los enigmas: mas porque en Maria, y por medio de Maria se vniò Dios con el hombre, el cielo con la tierra, los Angeles con los hombres: y Maria fue la que mejor supo juntar los accidentes del mundo con la substancia de Dios, pues temiendo apariencias de culpada, como hija de Adan, no tuvo la culpa de Adan por Madre de Dios; pareciendo Madre como las otras mugeres, fue Virgẽ, y Madre como ella sola; teniendo en sus entrañas a Dios, parecia solo Madre de hombre. Con esto, sin pensar en ello, hemos representado a la Congregacion en su fiesta; con el mejor Hieroglífico, descubriendo el Sacramento, y celebrando el nombre de Maria. En el Altar està el cuerpo del Hieroglífico, que es el cuerpo de Christo, y en el Evangelio la letra,

tra, que es el nombre de Maria: en vn Evangelio de los que hemos tomado por tema la pintura de el enigma: *Caro mea Vere est cibus, & sanguis meus Vere est potus*: y en otro la letra que le declara: *Et nomen Virginis Maria*.

Tenemos ya al Sacramento por símbolo de la Congregacion, y por nombre proprio al nombre de Maria: no la pondremos vn sobre nombre, ò segundo nombre para distinguirla de Maria Santissima? De muchas Marias habla el Evangelio, y a todas las dà sobre nombre, sino es a Maria Santissima: Maria Magdalena, y Maria de Iacobo, para que no se equivoquen con Maria. Hagamos lo mismo nosotros, pongamos vn sobre nombre a esta Congregacion para distinguirla de Maria. Mas no buscamos esto: no pretendemos distinguir a vna Maria de otra, a Maria Madre de Dios, de Maria de la Congregacion; antes deseamos equivocarlas, quanto sufre la imitacion, y distancia casi inmensa que ay de la Madre del Criador a las criaturas: de manera, que apenas acertamos a distinguirlas, porque deseamos que la segunda Maria sea vn perfecto retrato de la primera: y entre el original, y retrato, no ha de aver diferencia en los nombres, como dezia antes, porque ha de aver conveniencia en las perfecciones.

A lo menos, no la daremos vn segundo nombre, que signifique lo particular en que se señala esta Congregacion? Y yo la llamara la Congregacion de Maria, y de la misericordia, ò de los pobres, por la singular misericordia, que exercita con los pobres necesitados: porque tan gran misericordia no se quedase sin nombre, y porque el nombre la empañasse, y estimulasse a crecer en la misericordia, y porque es proprio de los grandes favorecer a los humildes, de los ricos socorrer a los pobres, y de los poderosos amparar a los flacos: y es bien que traigan en el nombre vna honra por lo que hazen, y vn recuerdo de lo que deben; y finalmente, porque assi toma los nombres Dios en su naturaleza divina, Dios humanado, y Dios sacramentado; y aun los Principes lo vsan assi en el estilo del mundo. Dos nombres suyos revelò Dios a Moyses. El primero fue: *Ego sum qui sum*. Yo soy el que soy. Y el segundo:

Exod. 3. *Deus Patrum vestrorum. Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob*. Yo soy el Dios de vuestros Padres, Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Y añadió: *Hoc nomen quib; est in æternum*. Este ha de ser mi nombre eternamente. para

para Ruperto, y con mucha razon, en esta diferencia, y pregunta: porque quiere Dios que el segundo sea su nombre eternamente, y no dize lo mismo del primero? Mas proprio es el primero, que el segundo, porque de Dios es proprio ser el que es, y de las criaturas ser lo que no son. Y responde: El primero, yo soy el que soy, es nombre de naturaleza: y el segundo, yo soy el Dios de vuestros Padres, es nombre de piedad, y misericordia; el primero le tiene Dios de lo que es, el segundo de lo que favorece; el primero de lo que es en sí, el segundo de lo que es para los otros; y como Dios es tan misericordioso, mas quiere ser nombrado por lo que favorece, que por lo que es, mas por lo que es para los otros, que por lo que es en sí; por esto no dize que su nombre eterno es, yo soy el que soy: y dize, que su nombre eterno es, yo soy el Dios de vuestros Padres, Abraham, Isaac, y Iacob. Dios hecho hombre, que nombre escoge, qual quiere que sea su nombre? El Angel lo dize a Maria: *Vocabis nomen eius Iesum*. Pondrasle por nombre Iesus: y lo mismo dize despues el Angel a Ioseph; y este es el nombre que se repite a cada passo en los Evangelios, y con el qual es Christo nombrado, y celebrado de todos. Que significa Iesus? Lo mismo que Salvador. Pues porque no toma por nombre proprio, Verbo encarnado, ò Dios hombre, sino Iesus, y Salvador? Porque Verbo encarnado, y Dios hombre son nombres de naturaleza, ò de las dos naturalezas de Christo, que se vnen en vna persona; y Iesus, ò Salvador, es nombre de gracia, de favor, de beneficio que haze a los hombres, salvandolos de sus culpas, y Christo quiere mas nōbrarse con el nombre de los beneficios que haze, q̃ de las naturalezas que tiene, porque el mismo nombre lo empeña a nuevos beneficios. El Sacramento se denomina tambien de los favores que haze, y assi se llama pan de vida, porque dà vida, pan de entendimiento, porque alumbra al entendimiento, pan de hombres, porque sustenta a los hombres, y tiene otros titulos semejantes con relacion a' los efectos que causa en beneficio de los que le reciben. Este exemplo imitan los Principes, y quizà no lo han reparado: mas es bien que lo reparen. A pocos conocemos por los nombres, y a todos por los títulos: llamanse el Duque, ò Conde, ò Marques de tal Ciudad, ò Villa, parece grandeza de ostentacion, y vanidad, y es grandeza

de piedad, y obligacion; es grandeza a la manera de la grandeza de Dios: denominãse de los vassallos por los favores que hazen, ò deben hazer a los vassallos; toman el nonbre, no de lo que son en si, sino de lo que son, ò deben ser para los otros; toman el nombre de sus subditos, como Dios el de Abraham, Isaac, y Jacob; como Christo el de Salvador de los hombres; como el Sacramento el de pan de vida, porq̃ debẽ ser para sus subditos, lo que Dios para aquellos Santos Patriarcas, no solo señores, sino Padres; lo que Christo para los hombres, no destruydores, sino salvadores; lo que el Sacramento para los que le reciben, vida, y no muerte. Pero lo que mas haze a nuestro intento es, que Maria Santissima, aunque en si no tenga sobre nombre, le tiene en sus Imagenes, tomado de los beneficios que haze por ellas a sus devotos, y asì dezimos Nuestra Señora de los Remedios, porque remedia a los necessitados; nuestra Señora del Buen Suceso, porque le concede buenos sucesos a los que se encomiendan a ella; y nuestra Señora del Buen Consejo, por el que diò a San Luis Gonçaga, de que se entrasle en la Compañia de Iesus. Luego si esta Congregacion es Imagen de Maria, bien serà que la demos vn renombre de aquello en que mas se señala, que es la piedad, y la llamemos la Congregacion de la misericordia, empenandola con el nombre a mayor piedad.

Digo, que no se ha de llamar la Congregacion de la misericordia; y la principal razon que tengo, es ser tan grande, y tan singular su misericordia. Parece paradoxa, mas la explicacion sola probarà, que es verdad. La piedad de esta Congregacion no se significa bastantemente llamandola Congregacion de la misericordia, y se declara llamandola Congregacion de Maria: mas se encarece su misericordia con el nombre de Maria, que con el nombre de misericordia; porque el nombre de misericordia significa vna piedad grande, pero comun; y el nombre de Maria explica vna misericordia singular, vna misericordia semejante à la de Maria. Los nombres propios pasan muchas vezes a ser apelativos, y significan la excelencia, ò vicio, en q̃ se señalaron los q̃ los tuvieron por propios. El nombre de Alexandro fue proprio en Alexandro, y es apelativo en los liberales, a quien llamamos Alexandros para significar, que tienen vna liberalidad semejante a la de aquel mag-

magnanimo Principe : el nombre de Neron fue proprio en Neron, y es apelativo en los crueles, à quien llamamos Neron-
 nes, para denotar, que tienen semejante crueldad à la de aquel
 tirano; y mas encarecemos la liberalidad de vno, llamandole
 Alexandro, que liberal; y la crueldad de otro, llamandole Ne-
 ron, que cruel. Pues como en Maria resplandeciò mas la mi-
 sericordia que en otra criatura, el nombre que en Maria es
 proprio, passa à ser apelativo en las misericordias, y alabare-
 mos mas la misericordia desta Congregacion, y la empeñarè-
 mos mas à la piedad llamandola Congregacion de Maria, que
 Congregacion de la misericordia; porque el segundo nombre
 le llena vna piedad con igual, y el primero requiere vna mise-
 ricordia sin semejante. Y no hallo con quien comparar la pie-
 dad desta Congregacion, sino con la piedad de Maria. Celebrò
 vn hombre poderoso, como dize San Lucas; ò vn Rey, como
 le llama San Matheo, las bodas de vn hijo suyo: preparò vn
 gran combite, y mandò à sus criados, que saliesßen por las ca-
 lles, y plaças, y le truxesßen todos los pobres, enfermos, ciegos,
 y cojos que hallasßen: *Pauperes, ac debiles, cæcos, & claudos,*
 hasta que se llenasße su casa, *ut impleatur domus mea.* Si mira-
 mos esta parabola segun el mysterio, significa el combite del
 Sacramento, y esse le hallamos imitado de la Congregacion,
 como ponderamos antes; pero si la miramos segun la corteza,
 aunque es gran piedad deste Rey dar de comer à pobres, y en-
 ferms, cojos, y ciegos; pero al fin los manda llamar à su casa,
 y en ella los sirven la comida sus criados, y esto alguna vez lo
 hazen los ricos piadosos; pero ir las personas de la primera
 Grandeza, y Dignidad al hospital, y casa de los pobres, à dar-
 los de comer, y servirlos por su misma persona, sin permitir,
 que los sirvan sus criados, por no dar parte à nadie en aque-
 l humilde ministerio, quien lo haze sino las Señoras desta Con-
 gregacion? y à quien imitan sino à Maria? Dixo la el Angel, q
 su prima Isabel avia concebido en su ancianidad, y que ya era
 el sexto mes; y Maria se partiò luego à visitar à su prima, para
 servirla en su preñez, y parto. Que es esto? Acaban de hazer a
 Maria Madre de Dios, de darla la mas alta dignidad, que ca-
 be en pura criatura, de constituirla Reyna, y Señora de todo
 lo criado, y vâ a visitar a la que es tan inferior, y a servir a la
 que no merece ser su sierva? Bien lo advirtiò Isabel, y assi la
 dixo admirada: *Vnde hoc mihi, ut mater Domini mei veniat ad*

*Luc. 14.
 Mat. 22.*

me: De donde a mi, que la Madre de mi Señor venga a mi? Admiróse que la Madre de su Señor, y por esso su Señora se dignasse de venir a su casa. Quanto mas se admiraria, quando vió con la experiencia, que no solo auia ido a visitarla, sino a servirla. Pero estubo tan lexos Maria Santíssima de escusarle, por Señora, de los oficios de sierva, que antes con la nueva dignidad se dió por mas obligada a ellos: y así, en llamandola el Angel, Maria que significa Señora, se nombró sierva, en viendose constituida en la dignidad de Madre de Dios, se llamó esclava del Señor: *Ecce ancilla Domini*; y fue por amor del Señor a servir a Isabel. A esto juzgó que la obligava la dignidad de Señora, y el nombre de Maria, para que entiendan las señoras que no es contra su dignidad, y grandeza servir a Dios en los pobres, antes la dignidad de señoras las obliga a ser esclavas del Señor, y el nombre de Maria que tienen las Congregantas a servir a los necesitados como Maria.

Por otra razon mas general, no ha de tener particular renombre esta Congregacion, como otras Imagenes de Maria, porque otras Imagenes tienen particular renombre, porque resplandece en ellas alguna particular excelencia de la Virgen; mas en esta Imagen de Maria, deseamos que resplandezcan todas las excelencias de Maria, y por esso no la nombramos con ninguna, porque se uea obligada a todas; no la damos renombre de la piedad, porque no se contente con la piedad, y se olvide de las demas virtudes, pues a todas la empeña el nombre de Maria. No sin gran misterio no nombró el Angel a la Virgē hasta averla saludado cō aquellas palabras, en q̄ se resumē todas sus alabāças: *Aue gratia plena, Dominus tecum benedicta tu in mulieribus*: Dios te salve llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mugeres. Y después la llamó Maria, para que cayendo el nombre de Maria sobre todas sus excelencias se entendiesse, que eran menester todas para merecer, llenar, y desempeñar tan soberano nombre: y entendiesen las que tienen el nombre de Maria, que debben estar llenas de gracia, tener al Señor consigo, y aventajarse en las virtudes, y perfeccion a las demas mugeres. De esta manera les convendrá el nombre, y será su nombre proprio, y podremos dezir desta Congregacion, no solo que se llama Maria, o que tiene por nombre Maria; mas que su nombre es Maria, como dezimos de la Virgen: *Et nomen Virgines Maria*.
Yna

Vna dificultad me queda. Porque se ha fundado esta Congregacion en esta Capilla de Nuestra Señora del Buen Consejo, y no en otra de tantas Imagenes devotas como ay en esta Corte? Yo no hallo la razon en el Evangelio, pero la hallo en el nombre desta Sagrada Imagen, y en la misma Congregacion. Es Congregacion de personas Grandes, y poderosas, y à tales personas sólo les falta Consejo. Tienen criados que los sirvan, pretendientes que los busquen, dependientes que los adulen, Cortesanos que los cerquen, y no tienen nadie que los aconseje. Pudiera probar esta proposicion con muchos textos de la Escritura, y dar la razon della, si no temiera alargarme. Bastame aora, que el Rico Avariento, que avia sido hombre muy poderoso en el mundo, estando en el infierno, pidió à Abraham, que embiasse à Lazaro à la casa de su padre, para que aconsejasse à cinco hermanos que tenia lo que les convenia hazer para no venir à los tormentos que el padecia : *Rogo te Pater, ut mittas eum in domo patris mei : habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorum.* Habla de experiencia este Rico : no avia tenido en el mundo quien le aconsejasse, y juzgò que sus hermanos, como hombres poderosos, no avian de tener quien les aconsejasse entre los viuos, y por esto era menester, que resucitasse vn muerto para su consejero. Oy con mejor consejo las personas de la primera Grandeza buscan consejo, no en vn muerto resucitado, sino en la que resucita los muertos; no en Lazaro, sino en Maria, y en Maria del Buen Consejo. En esta Capilla se juntan las Señoras Congregantas, como à consejo de estado, no para consultar el estado del Reyno, sino el de sus personas, el estado de su estado; como cumplen, y cumpliràn con las obligaciones de su estado. Para esto se hazen todos los Jueves del año platicas de materias provechosas en esta Capilla, que es como la sala del consejo de Maria, y preside en ellas Nuestra Señora del Buen Consejo. Maria Santissima dize en los Proverbios, segun la acomodacion de la Iglesia : *Ego sapientia habito in consilio, & eruditio intersum cogitationibus* : Yo, que soy la sabiduria, habito en el consejo, y presido à las buenas consideraciones, y provechosos pensamientos. Lo mismo pudiera dezir esta Santa Imagen, pues sabe hablar, y ha hablado dos vezes. Yo, que soy la Sabiduria, habito en la sala del Consejo, y presido à las provechosas con-

Luc. 22

lideraciones. Al Consejo de Maria asiste tambien el Rey del Cielo, detrás de zelosia, ò cortina, que esse nombre podemos dar à los accidentes que le recatan à nuestra vista. Demanera, que esta Capilla del Buen Consejo es la sala del consejo de las Congregantas; Maria Santissima es la Presidenta, y debe ser la Consejera de todas, con quien han de consultar sus dudas, y de quien han de esperar las resoluciones, remitiendose à su voto, que siempre es muy acertado. De la boca de Maria han de tomar las palabras, para dificultar: *Quomodo fiet istud?* Como se hará esto? Como cumplirè con mis obligaciones? Como serè perfecta en mi estado? Y de la boca de Maria han de tomar las palabras para resolver: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Aqui està la Esclava del Señor, haga-se en mi segun su palabra, segun sus leyes, y mandamientos. No quiero mas voluntad que la suya, quiero consagrar à su voluntad toda mi libertad, y de essa manera ser esclava del Señor: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.*

Pienso que he cumplido contodas las obligaciones del dia, y de la fiesta, pues he dado razon, porquè la Virgen se llama Maria, y porquè la Congregacion ha tomado por titular el nombre de MARIA, y porquè se ha fundado en esta Capilla de Nuestra Señora del Buen Consejo? Aora, por ser el dia del Nacimiento de esta Congregacion, quisiera ser Astrologo judiciario, para levantar figura, y pronosticar los sucesos futuros della. Combidanos à pronosticos el Evangelio, porque en èl predize el Angel los sucesos futuros de Christo, y de su Reyno; y aun la misma necesidad nos obliga, siquiera por oponer vn pronostico favorable à muchos infaustos que se han hecho acerca desta Congregacion. Esta obra ha tenido en la Corte sus contradicciones, y dificultades; y no es maravilla, ni aun quicà imperfeccion, porque como son diversos los juizios de los hombres, todas las obras de Dios tienen sus oposiciones, de los justos, y de los pecadores; estos se oponen por malicia, y aquellos por dictamen. No hemos menester para probar esto salirnos del Evangelio, ni apartarnos del Altar. Las dos mejores obras, mas convenientes, y mas perfectas, que Dios ha hecho, ni hará jamás, son la Encarnacion del Verbo, y el Sacramento de la Eucaristia, y ambas tuvieron sus dificultades, a la Encarnacion las pulo Maria, que era la mas San-

Santa, y perfecta de todas las criaturas: y a la Eucaristia las pusieron los Iudios, que eran imperfectos, y pecadores. Quando el Angel S. Gabriel dixo a la Virgē, q̄ auia de cōcebir en su viētre a Dios, replicò ella: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco*: Como serà esto, porque no conozco varon? No dudò Maria del poder de Dios, ni de la verdad de las palabras del Angel, sino preguntò el modo: y en sabiendo que avia de ser por virtud del Espíritu Santo, diò su consentimiento, porque dificultò para saber, no para contradecir. Quando Christo prometìò que se darìa en comida, y bebida a los hombres, los Iudios empezaron a mormurar, diziendo: *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum*? Como es posible que este nos de su carne a comer? Dificultando, y aun negando el poder de Christo para hazer lo. Pues si estas dos obras, siendo tales, tuvieron sus dificultades, que marauilla es, que las aya tenido esta obra, y que juzgassen algunos imposible que se fundasse esta Congregacion, y mucho mas que perseverasse. Mas a todos podemos responder lo que dixo el Angel a Maria: *Non est impossibile apud Deum omne Verbum*. No ay nada imposible a Dios, ni dificultoso; antes nota San Bernardo, que dixo el Angel, *Verbum*, palabra, y no obra, para mostrar, que le es mas facil a Dios hazer, que a los hombres dezir, y que le cuesta menos a su poder obrar, que a los juzizios humanos contradecir. Con todo esto confieso, que debe mucho esta obra a los que con buen zelo la dificultaron, para que se hiziesse con mas consideracion, y si dixeron: *Quomodo fiet istud*? Fue, para que se advirtiesse que no era esta obra de hombres, sino de Dios: *Spiritus Sanctus superueniet*. Y por esto permitìò el Señor que tuviesse oposiciones, para que venciendo las, se declarasse su voluntad, y se manifestasse mas su gloria. Antes di vna razon, porque el Angel dixo, que Christo reynaria en la casa de Iacob, y se sentaria en el trono de David: aora darè otra, porque en las palabras de la Escritura caben muchos sentidos, y se encierrà muchos misterios. Iacob, y David fueron entre los Reyes, y Patriarcas Progenitores de Christo, los mas perseguidos: Iacob de Esau, y Laban: David de Saul, y Absalon: y venciendo las contradiciones, fundò Iacob su casa, y mayorazgo, y firmò David su trono, y corona: y por esto se precia Christo de reynar en la casa de Iacob, y sentarse en el trono de David, porque aquel Reyno es mas durable que se

funda venciendo oposiciones, y aquel trono es mas glorioso, que se assienta sobre dificultades: *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit in domo Iacob in aeternum.*

Mas no quisiera, que viendo ya la Congregacion fundada, y aumentada con tantos frutos espirituales de cõfesiõnes, y comuniones, de assistencia a la palabra de Dios, de culto del Sacramento, y de Maria, de limosnas a los hospitales, y carceles, de edificacion, y exemplo para toda la Corte, aya quien ponga aun dificultades, y niegue su fruto, y utilidad. En nuestro Evangelio confirmò el Angel la concepcion de Christo de Madre Virgen, con la concepcion de Iuan de madre estéril, y diò la nueva a Maria con estas notables palabras: *Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua, & hic mensis est sextus illi, que vocatur sterilis.* Tu parienta Isabel ha concebido vn hijo en su ancianidad, y este es el sexto mes para ella, que es llamada esteril. Reparen, que no dize que fue llamada esteril, sino que es llamada esteril, *que vocatur sterilis.* Pues valgame Dios, no es ya tiempo de que pierda Isabel el nombre de esteril, y la nota de la esterilidad? Ha seis meses que tiene a Iuan en el vientre, y aun la llaman esteril? Si. No se pierden tan apriesa los nombres que dà la nota, ni se dan tan presto los nombres por vencidos en sus dictámenes. Tuvieron a Isabel por esteril, parecioles que no podia tener hijos, y por no mudar tan presto de dictamen, aun despues de seis meses de madre la llaman esteril: *Et hic mensis est sextus illi, que vocatur sterilis.* Por esso, aunque ha mas de dos años que se diò principio a esta Congregacion, y se han visto della tantos frutos, temo no aya quien la tenga por esteril, y la llame con esse nombre.

Oygo que me arguyen de lo que digo aora contra lo que dixes antes. Si ha dos años que se diò principio a esta Congregacion, como dize que oy era el dia de su nacimiento? Dixelo, y lo buelvo a dezir, y lo quiero probar, porque importa mucho assentar bien este principio para el pronostico, porque depende el iuizio de observar con puntualidad el oroscopo, ò tiempo del nacimiento. Nace oy esta Congregacion, y hasta aora no ha nacido, aunque ha empeçado, porque hasta aora no ha tenido nombre, y oy le empieça a tener. Dize Salomon en los Proverbios: *Ego filius fui Patris mei tenellus, & unigenitus coram matre mea.* Yo fui hijo tierno de mi Padre, y

vni-

vnigenito de mi madre. Dificulta la Glosa, como pudo dezir :
 esto cō verdad Salomō, pues cōsta de la Escritura, q̄tuo otro
 hermano que nació de David, y Berfabē, antes que el. Y ref-
 ponde: *Quia mox natus sine nomine, quasi nunquam esset, de Vi-*
ta decessit. Porque murió sin aver tenido nombre, y por esso
 se reputa como no nacido. Pues como esta Congregacion em-
 pieça oy a tener nombre, y hasta aora no le ha tenido, por es-
 lo digo que nace oy, y que no ha nacido hasta aora.

*Gl. apud
 D. Tho.
 in 3. pi
 q. 37. ar.
 2. ad 3.*

Los Astrologos Iudiciarios observan la disposicion de los
 Cielos, y la conjuncion de los Astros que presiden al naci-
 miento, no solo de las personas, mas tambien de las Ciudades,
 y Republicas, para pronosticar las felicidades, ò infelicidades
 que les han de suceder: y principalmente se gobiernan por el
 Astro ascendente, y descendente. Esta Congregacion nace en
 la conjuncion magna de Maria, y el Sacramento. El nombre
 de Maria significa Estrella, y Maria es aquel signo, que viò San
 Iuan en el Cielo: *signum magnum apparuit in cælo*, signo grã-
 de: y este signo, ò Astro està oy en su ascendente, porque as-
 ciende Maria a ser Madre de Dios, que es la mas alta digni-
 dad a que puede ascender vna pura criatura. El Sacramento
 es el Astro descendente, como el mismo lo dize en el Evange-
 lio: *Ego sum panis, qui de cælo descendi.* De donde se puede pro-
 nosticar a esta Congregacion buena fortuna, pues nace en la
 conjuncion de tan favorables Astros, y debaxo de la mejor
 Estrella, ascendente, y descendente. San Gabriel, observandò
 la conjuncion de Altros en que nace Christo al mundo, que
 son el Espiritu Santo, y Maria: Maria ascendente, y el Espiri-
 tu Santo descendente: *spiritus Sanctus superuenies in te*, pro-
 mete grandes felicidades a Christo, y a su Reyno. Dize de
 Christo: que será grande, y se llamarà Hijo del Altísimo, y le
 dará Dios el trono de David su Padre, y reynará en la casa de
 Iacob eternamente, y su Reyno no tendrá fin. Semejantes fe-
 licidades promete a esta Congregacion la conjuncion de el
 Sacramento, y de Maria. San Pedro Chrisologo dize expressa-
 mente: *Nomen Maria profetia germanam est, hoc renascen-
 bus salutare.* Que el nombre de Maria es como vna profecia,
 saludable, y favorable para los que renacen debaxo de el. El Sa-
 cramento promete vida eterna a los que le reciben, como lo
 haze frequentemente esta Congregacion: y assi repite muchas
 vezes Christo en el Evangelio, que este Sacramento es Pan de
 vida

Apoc. 12

*Chr. Ser.
 146.*

vida, que dà vida eterna, que preserva de la muerte, y que se
ha instituido para la vida del mundo. Dig mos, pues, ya con
toda seguridad, que esta Congregacion que nace debaxo del
Sacramento, y de Maria, serà grande; grande digo delante de
Dios, como lo es delante de los hombres. Que la darà Dios el
tronio de David; esto es, que la harà la Reyna de todas las Cõ-
gregaciones. Que reynarà perpetuamente en la casa de Iacob,
esto es de Ignaciõ, porque Iacob es el luchador, que herido de
Dios en la lucha vencio siendo vencido, y por esto es el mejor
retrato de San Ignacio de Loyola, que peleando fue herido
con providencia divina, y quedando vencido salio vencedor
de si mismo, del mundo, y del infierno. Que su Reyno no ten-
drà fin, porque auiedo reynado en la casa de Iacob, continua-
rà el Reyno en la de Israel, que es lo mismo que *videns Deum*,
el que ve a Dios, porque auiedo reynado en la tierra, reyna-
rà tambien en el Cielo. Y como viò San Iuan ante el trono de
Christo aquella Real Congregacion de los veinte y quatro An-
gianos, que estavã sentados en sus tronos con coronas de oro
en la cabeça, veremos a esta Real Congregacion de Señoras en
sus tronos con coronas de oro en la cabeça ante el trono de
Maria. Y con ellas a todas las devotas de la Virgen, que imi-
tando exemplo tan poderoso, se alistaren debaxo del nombre
de Maria, porque no han dado sus nombres las Señoras, para
ser las vnicas, sino para ser las primeras, para dar exemplo a
las otras nobles, para tener doblado merito, siendo Congre-
gantas de Maria, y trayendo a Maria muchas Congregantas,
que la siruan; alaben, y glorifiquen, aumentando cada dia la
honra, y gloria de su Santissimo nombre.

Resta aora ponderar la eficacia del nõbre de Maria, y exor-
tar a todos, a que respeten con grande veneracion, y invo-
quen con gran confiança este soberano nombre; mas porque
me he detenido mucho, solo repetirè lo que dize el sabio Idio-
ta: que el nombre de Maria despues del nombre de Iesus es so-
bre todo nombre, porque a este nombre se arrodilla toda cria-
tura del Cielo, de la tierra, y del Infierno, y toda lengua con-
fiessa la gracia, gloria, y virtud deste Santissimo nombre. No
ay otro nombre despues del nombre de Iesus, tan poderoso,
ni de que redunde tanta salud a los hombres como el nom-
bre de Maria, porque sobre todos los nombres de los Santos
alivia a los que estàn fatigados, sana a los enfermos, alumbr

Apoc.
lib. 4.
c. 2. 2092.

alos ciegos , ablanda a los obstinados , recrea a los cansados
conforta a los luchadores, y libra a todos de la tirania del De-
monio. De tanta virtud , y excelencia es el nombre de Maria ,
que a su invocacion el Cielo rie, la tierra se alegra, los Ange-
les se gozan, los demonios tiemblan, y se turba el Infierno.
Invoquemos, pues, y repitamos muchas vezes el nombre de
Maria en nuestras necesidades , en nuestras aflicciones , en
nuestras tentaciones , en nuestros peligros, que de todos se-
remos libres por virtud deste soberano nombre , y por èl al-
cançaremos grandes favores del Señor , todas las
felicidades, la gracia, y la gloria

Ad quam, &c,

F I N.

